

---

---

# Las intervenciones de la Iglesia sobre la justicia social en los países de Europa, Cómo son elaboradas y recibidas

---

(Síntesis por Jean-Ives Calvez de respuestas realizadas por los miembros de Eurojess\* de diversos países)

---

La síntesis que sigue se apoya en las respuestas referentes a Alemania, Austria, España, Francia, Grecia, Italia, Países Bajos, Polonia.

## 1. Tomas de posición de la Iglesia. Su objeto

Algunas respuestas revelan cuáles son los objetos de la toma de posición de las Iglesias. En concreto, en el caso de Francia, en donde las tomas de posición son numerosas: los inmigrantes, la vida económica (sobre todo el desempleo, pobreza, exclusión social), el trabajo y su evolución, el desarrollo, los armamentos y la paz. El compromiso concerniente a los derechos del hombre es asunto de los movimientos (ACAT, Acción católica de la juventud, organización de exploradores, enseñanza católica), más que del episcopado. La cuestión de los laicos (relaciones Iglesia-Estado) tiene, por otra parte, un relanzamiento desde hace dos años en los medios eclesiásticos.

En Alemania se observa una gran distancia entre lo que es de fuente y de tendencia "Iglesia oficial" (*amtskirchliche Richtung*), y lo que es

---

\* Grupo europeo de jesuitas en las Ciencias Sociales.

---

Jean-Ives Calvez

---

de fuente y tendencia "Iglesia de base" (*basiskirchliche Richtung*). En la segunda tendencia, más propia de ciertos movimientos sociales nuevos y de los sindicatos —en relación también con la "oposición" roja-verde—, se es más sensible a las preocupaciones que tienen su origen en el tercer mundo. En las declaraciones procedentes de la jerarquía así como de ciertas organizaciones del laicado (Patronato católico) y del *Zentralkomitee deutscher Katholiken* (1), se permanece, por el contrario, estrictamente en el marco de la doctrina social clásica. En Alemania, existe una fuerte tensión entre estas dos fuentes de elaboración de tomas de posición social. Algunos obispos no están satisfechos de la línea general del episcopado. Hay tensiones actualmente respecto de la orientación de *Misereor*: este asunto de doctrina es también de lucha de influencia entre grupos diversos (*kirchenpolitik*) (2).

En Alemania la cuestión de los extranjeros y de los refugiados políticos (asilo político) se encuentra en primer plano. La "Iglesia de base" promueve una política generosa a este respecto, el *Zentralkomitee* resiste. A propósito del tercer mundo, en particular la cuestión de la deuda, una corriente favorable hacia los más pobres se manifiesta asimismo, gracias a *Misereor*, entre otros, pero no sin reacciones en los medios financieros y económicos (Patronato católico).

En Austria, un documento episcopal sobre el trabajo y la solidaridad, haciéndose eco a la vez de *Laborem exercens* y de *Sollicitudo rei socialis* está en preparación. En los Países Bajos es la cuestión del trabajo la que ha sido objeto de algunas tomas de posición, en fecha reciente, por parte del episcopado (1980, 1985). En Grecia, la Iglesia ortodoxa permanece muda (sometida al Estado, es, al decir de algunos, totalmente conservadora). La Iglesia católica, muy minoritaria, desde luego, (0,5 %), se compromete bastante sobre la cuestión de los derechos del hombre (en Grecia y en el mundo), y sobre la de los refugiados (incluida aquí la cuestión de la identidad de la Iglesia católica, quien cuenta a partir de ahora entre sus miembros con más refugiados que autóctonos). La Iglesia se compromete, en verdad, mucho más, apoyando seminarios y encuentros (algunos de ellos organizados por los jesuitas), más que por declaraciones (algunas palabras bastante vagas solamente en instrucciones de cuaresma).

En Polonia, hay que relativizar por razones precisas, las tomas de posición oficiales. Son escasas y, sobre todo, no agotan los temas, no dan una idea de lo que se hace realmente. El episcopado toma cier-

---

(1) N.T.: Comité central de los católicos alemanes.

(2) N.T.: Política de la Iglesia.

---

## Las intervenciones de la Iglesia sobre la justicia social en los países de Europa. Cómo son elaboradas y recibidas

---

tamente posición en los momentos cruciales, tal como, por ejemplo, las elecciones de junio. Ha invitado a los católicos a votar y a participar activamente en la vida política, social y económica del país. Pero se hace mucho más de forma oficiosa, menos solemnemente: frecuentemente son iniciativas individuales, bien por parte de los obispos o bien de sacerdotes o de laicos, que seguidamente se institucionalizan por las diversas comisiones del episcopado.

Se pueden enumerar estos objetivos de los esfuerzos de la Iglesia en Polonia: la "mesa redonda", que ha llevado a los sucesos recientes (en la preparación de la cual contribuyeron diversos laicos miembros del Consejo social del cardenal Glemp); puesta en marcha de la fundación, en proyecto desde algún tiempo, para ayudar a los agricultores individuales; preparación de leyes sobre las asociaciones; ayuda material y jurídica a las familias de prisioneros y a los mismos prisioneros; presión para la liberalización de la prensa católica que trata también de temas socioeconómicos; difusión de la doctrina social de la Iglesia (algo). Existe un esfuerzo de algunos medios eclesiásticos para promover el mundo de la cultura, descuidado en la Iglesia institucional (los obispos desconfían incluso un poco de este esfuerzo).

### 2. La elaboración de la palabra de la Iglesia

Ya en algunas observaciones precedentes nos hemos adentrado en la cuestión de la *elaboración* de las tomas de posición de la Iglesia. En Italia, se hace observar de manera concreta al respecto, los cristianos activos mantienen posiciones notablemente más avanzadas que la Conferencia episcopal, cuyos documentos (incluso aquellos de la Santa Sede), no hacen más que "codificar" en suma, lo que ya se tiene. El diálogo no se halla a menudo presente entre la cumbre (*i vertici*) y la base, en cuanto a la preparación de los documentos de la jerarquía, que juegan un papel de freno más que de estímulo. Actualmente, se fomentan unas "escuelas de formación social y política" (la primera nació en Palermo, "Escuela P. Arrupe"; hay ahora 200 en el país). La Conferencia episcopal ha suscitado un encuentro de estas Escuelas: algunas de ellas temen un intento de "requisita". Las semanas sociales renacen igualmente, pero "desde arriba".

En el caso de los Países Bajos se plantea una dificultad mayor. Para que exista una enseñanza social de la Iglesia, se requieren, en general, tres condiciones, dice nuestro relator: una clara separación de la Iglesia y del Estado (para que la Iglesia actúe con su propio punto de vista, sin confusión con el Estado); una cierta buena acogida a

---

Jean-Ives Calvez

---

la comunidad católica en el entorno no católico; una aptitud para comunicar respecto de los enseñantes. Las dos últimas condiciones se cumplen mal en los Países Bajos. La última es mal cumplida... aunque los obispos así como los sacerdotes holandeses hayan pasado, sin duda, por el instituto especializado de Zeist (pero no son telegénicos). La segunda condición no se cumple a causa de la falta de cohesión interna, de unidad, en la Iglesia de los Países Bajos.

Las instituciones católicas, hace poco poderosas (sindicatos, asociaciones patronales, de campesinos, enseñanza católica) se han "des-católicado". Sin embargo, algunas (no los sindicatos que de hecho no participan), intentan en la actualidad cultivar una Ética social cristiana.

No obstante, nos señala nuestro relator, la Iglesia de Holanda se prepara para el aniversario de 1891: 1991. De manera descentralizada. Como quiera que los jesuitas tienen también un aniversario dicho año, aportarán su contribución por medio de un *simposium* acerca de "la cuestión social y el tercer mundo en la actualidad.

La forma cómo se elaboran los documentos resulta poco conocida, dicen en España. En Francia, se señala la pluralidad de las fuentes: diversas comisiones episcopales, susceptibles de tomar la iniciativa; en ocasiones el Consejo permanente; en otras es, incluso, la misma Conferencia. Igualmente, algunos movimientos caritativos (CCFD, Socorro Católico) y los movimientos de Acción Católica. La prensa católica constituye un altavoz importante, casi un autor, en ocasiones distanciado del episcopado. En relación con los documentos episcopales, la elaboración tiene lugar en un medio bastante restringido — "medio episcopal, separado de las realidades económicas, con influencia marxista", dicen sus detractores—, los jesuitas del CERAS participan algunas veces en él. Es preciso advertir, sin embargo, que se producen a menudo, en el curso de la redacción, consultas a la base (diversos movimientos) y reenvío (del proyecto) a la base.

Las respuestas españolas informan explícitamente de que junto a la voz episcopal existe, frecuentemente, una expresión de los movimientos y de las comunidades cristianas. Recomiendan, por otra parte, el recurrir a los "comunicadores" especializados.

### 3. La recepción

Tratándose de la recepción, no se trata ya sólo de documentos de las Iglesias nacionales, sino en muchos casos de los de la Iglesia Universal especialmente de la Santa Sede (Encíclicas, etc.).

---

## Las intervenciones de la Iglesia sobre la justicia social en los países de Europa. Cómo son elaboradas y recibidas

---

En cuanto al gran público, dice la respuesta francesa, el impacto depende totalmente de los grandes medios de comunicación de masas. Entre los fieles, todo depende del vínculo que tengan con la prensa católica y con los movimientos apostólicos. En los muy activos hay en Francia una buena recepción generalmente. Aquí, la resistencia a los documentos episcopales, e incluso a aquéllos del papado, viene de una línea católica en constante vigilancia en lo que se refiere a los inmigrantes. Hay también una opinión alérgica a cualquier crítica referente a la economía de mercado. La izquierda, reprocharía más bien a los documentos episcopales, el no estar lo suficientemente comprometidos en la lucha contra el desempleo, en el apoyo a los trabajadores, y por la paz... En conjunto, el impacto está lejos de ser despreciable. Ha habido efectos legislativos, incluso en el caso de las tomas de postura sobre los inmigrantes.

En Alemania, teniendo en cuenta lo que se ha dicho anteriormente de las dos tendencias, Iglesia oficial, Iglesia de base, es interesante señalar que *Sollicitudo rei socialis* ha sido bien acogida por la tendencia "Iglesia de base". En los medios de la "Iglesia oficial", solamente ha habido una acogida cortés, y se han esforzado por interpretar el texto para poder decir que el orden social existente en la RFA escapa a las críticas pontificias. A nivel del público en general, *Sollicitudo rei socialis* ha tenido poco eco. En los medios económicos se le ha hecho objeción de incompetencia, al igual que se había hecho a propósito de la carta pastoral de los obispos de los Estados Unidos.

Ningún eco, pues, en Alemania, de los documentos romanos sobre la vivienda, la deuda externa del tercer mundo, el racismo.

Recientemente, la "base" se comprometió muy intensamente con el documento de Stuttgart con vistas a la Asamblea ecuménica de Basilea..., los obispos permanecieron, sin embargo, con cierta reserva.

Uno de los problemas, dice la respuesta alemana, acercándose en este punto a la española, es el carácter *pasajero* del impacto de un documento. La respuesta alemana lo explica, en parte por la ausencia de conocimiento profundo. Muchos de los miembros de la jerarquía ignoran la doctrina social de la Iglesia. Con mayor motivo, son incapaces de comprender verdaderamente que su difusión constituye una obligación de su misión evangelizadora (según SRS n.º 41). La doctrina social de la Iglesia no tiene ninguna importancia, está comprobado, en la formación de futuros sacerdotes. (Cuestión importante, sin duda, con vista al próximo sínodo).

La respuesta holandesa habla del impacto de un compromiso que considera modesto. Y las respuestas españolas mencionan una recep-

---

## Jean-Ives Calvez

---

ción limitada, decepcionante. La lectura de los documentos, es demasiado *difícil*. De ello resulta, por parte de los lectores, un asentimiento general bastante superficial, o bien una manifestación irreflexiva de divergencia. Los documentos son efectivamente abundantes, abstractos y “tan equilibrados y matizados que pierden su mordiente”. Hay una curiosidad inicial en los medios de comunicación pero no hacen referencia a los documentos más que de manera efímera. En las comunidades, los movimientos y las parroquias, un poco más de esfuerzo de asimilación sí que parece haber, a través de las conferencias; las homilías, por el contrario, no se refieren casi nada a las tomas de posición de la Iglesia acerca de la justicia social.

Es deseable para una mejor recepción, que los documentos sean cortos o breves, más evangélicos, más abiertos hacia los compromisos concretos, y contengan sugerencias y llamadas a la acción, en suma, que sean menos doctrinales.

La elaboración ¿puede influir en la recepción? Es lo que supone la respuesta austríaca, detallando el modo de preparación del nuevo documento austríaco —que debe acabarse en 1990 (*Sinnvoll arbeiten, solidarisch leben*). Aquí habrá habido, a ejemplo de la carta pastoral de los obispos americanos sobre la economía, un proyecto lanzado al público en general, el acarreo de las tomas de posición y de las diversas aportaciones, y finalmente la misma carta episcopal.

### Conclusión

- La importancia que ocupan los problemas del *trabajo* y de los *extranjeros*, de los *inmigrantes*, de los *refugiados* en las preocupaciones de las diversas Iglesias.
- El problema de la *distancia* existente en diversos casos entre las instancias de donde emana la palabra de la Iglesia y los lugares de iniciativa y de creación en el seno de la misma Iglesia.
- La oportunidad de relativizar, tal vez, las grandes tomas de posición oficiales y el reconocimiento suficiente de la importancia de lo que se realiza —en un mundo como el nuestro— a través de intercambios, reencuentros, iniciativas concretas (hacer más bien que decir).
- El problema de la *escritura* y de la *comunicación*, en el sentido más preciso de estos términos, cuando se trata de tomas de posición, que no logran hoy día, ciertamente, los efectos que deberían obtener —aunque no hay que tener por nulo su impacto en más de un caso.